

Imprimir

El día 16 de julio de 2026, cuatro altos funcionarios del Gobierno Trump (Marco Rubio, Secretario de Estado; Scott Bessent, Secretario del Tesoro; Stephen Miller, Subjefe de Gabinete y Asesor de Seguridad Nacional y Christopher Landau, Vicesecretario de Estado) encabezaron una Reunión Ministerial con líderes políticos, gobernantes, asesores y jefes de cuerpos de seguridad de más de sesenta países [1].

El propósito del evento fue el de alinearlos con respecto a las directrices del Gobierno Trump, en contra de los movimientos sociales, del antifascismo, de los movimientos progresistas, desde una perspectiva antiizquierda, bajo el lente anticomunista, con base en la construcción de una categoría absoluta y estigmatizante denominada “terrorismo político”.

Los discursos de dichos funcionarios no podrían ser más carentes de análisis de contexto, a la vez que cobraron relieve valoraciones subjetivas e intencionalidades hegemónicas en contraste con el derecho internacional, los derechos humanos, el pluralismo y la diversidad política, cultural, étnica, de género y religiosa. A la par, se establecieron pautas para coordinar acciones internacionales en contra de los movimientos sociales y de las organizaciones progresistas.

De manera adocenada, Marco Rubio soslayó las causas y perfiles de distintos movimientos y eventos conflictivos ocurridos en diversos continentes a lo largo de varias décadas. Esbozó un plano histórico sin relieve ni periodización: arrancó un desordenado relato desde los años setenta, sin mencionar las dictaduras del Cono Sur de América o el Plan Cóndor, con el fin de equiparar protestas y estallidos sociales en diversas partes del mundo, tales como la protesta social tras el asesinato de George Floyd en Minneapolis, con atentados individuales y ejecuciones de grupos armados como los Tupamaros de Uruguay, los Montoneros de Argentina, el Ejército Simbionés de USA, las Brigadas Rojas italianas o el ELN y las Farc en Colombia, con la intención de igualar la protesta social con el terrorismo.

En su planteamiento antiterrorista hizo referencia al 11 de septiembre de 2001 y el atentado a las Torres Gemelas, pero, nada dijo del papel de la CIA en la financiación y entrenamiento de Al Qaeda para su lucha desde Afganistán en contra de la Unión Soviética, ni a sus

relaciones con la Familia Bush. Tampoco hizo alusión al beneficio de Larry Silverstein, el promotor inmobiliario, arrendatario del complejo comercial, quien recibió la respectiva indemnización, ni a otras posibilidades de la línea de investigación relacionada con aquellos hechos luctuosos que cobraron la vida de más de 4.000 personas en Nueva York.

Tampoco se refirió al papel y corresponsabilidad de las agencias occidentales en la creación de ISIS, mediante estrategias duales de apoyo y combate, así como de los grupos Yihadistas radicales, en su apoyo al derrocamiento de Bshar al-Assad, Presidente de Siria. La reciente toma del poder en Siria, en diciembre de 2024, por Al Julani, formado en Al Qaeda y en las primeras etapas del Estado Islámico, prontamente recibió una romería de embajadores europeos, hasta la reunión con el Presidente Trump en la Casa Blanca (a pesar de existir, en el pasado, una recompensa de diez millones de dólares por su captura), como evidencia de integración de Julani y su gobierno de facto en la órbita de intereses sionistas y occidentales.

En su planteamiento, Marco Rubio redujo todos los elementos de caracterización y causalidad al odio y rebelión de los débiles, “de lo peor contra lo mejor”, de los “cobardes contra los fuertes y virtuosos”. Supuestamente, la rebelión de quienes buscan vengarse del mundo destruyendo a quienes sí pueden crear, en procura de un mundo sin valentía, sin héroes, sin ambición, “sin milagros, sin mitos y sin hombres que se eleven por encima del resto...”. Supuestamente, eso es el comunismo, un “mundo sin Dios”.

Todo ello lo aglutinó en la pretensión de los violentos de destruir la “grandeza de occidente” y en suponer una coordinación entre grupos y movimientos entre Europa y América; en especial, los movimientos Antifa que sostienen sus acciones con base en fondos transnacionales.

Supuestamente, estos movimientos comparten objetivos con Estados Hostiles a USA, como Irán o Irak y, también, *supuestamente*, con redes de inteligencia del régimen cubano que, según planteó, contribuyó a desarrollar la externa izquierda en Estados Unidos y en el hemisferio occidental.

Llegado a este punto, retomó el Memorando Presidencial de Seguridad Nacional N° 7 (NSPM-7) firmado por Donald Trump para investigar y desarticular las redes de Antifa y sus aliados en USA y con base en ello, en noviembre comenzó a denominar Organizaciones Terroristas Extranjeras a Antifa Ost de Alemania, la Federación Anarquista Informal de Italia, Justicia Proletaria Armada de Grecia, la Audofensa de Clase Revolucionaria de Grecia e inició el proceso de evaluación de la Hermandad Musulmana de Egipto, Jordania y Líbano.

Esto, como afirma Faiza Patel [2], el NSPM-7 carece de fundamento fáctico y legal, lo que expone a cualquier persona que sostenga opiniones impopulares a ser investigado y procesado, lo que vulnera el derecho a la libre expresión y pone en riesgo a las organizaciones sindicales, socialistas, libertarias, a los críticos del cristianismo, a los grupos pro inmigración, a los manifestantes contra el ICE, a los activistas por la justicia racial y defensores de los derechos de las personas transgénero y, en fin, a toda persona a quien sea considerada “antiamericana”.

Seguidamente, Marco Rubio asimiló a los inmigrantes con el terrorismo político, desde un supuesto auge de ataques frontales contra los agentes de inmigración; de francotiradores transgénero en contra de estudiantes en escuelas primarias católicas mientras rezaban y allí incluye el asesinato de Charlie Kirk pasando por encima de la investigación judicial, del análisis de balística, del perfil del presunto responsable, Tyler Robinson, así como de los conflictos y relaciones de la familia Kirk y las tensiones de la víctima con el sionismo en las semanas previas al atentado.

La coordinación internacional comenzó en el mes de mayo con el Primer Taller de las Fuerzas del Orden sobre Contraterrorismo, con participación de funcionarios estadounidenses y de diversos países. Señaló que el próximo Taller será copatrocinado con Alemania y la reunión del 16 de julio continuó esa labor de coordinación internacional.

Nada dijo acerca de la manipulación del rial iraní, a finales de 2025, con el fin de provocar una devaluación brusca, como factor detonante para la frustrada “guerra de colores”, mediante levantamiento popular, que fue acompañada de la infiltración de agentes de la CIA

y del Mossad, armados y dotados de antenas de Starlink, con un trágico saldo de cerca de tres mil muertos y que el Gobierno Trump elevó mediante propaganda a más de 40.000, con el fin de justificar una intervención militar.

Por su parte, Stephen Miller retomó el tema del NSM-7 para resaltar cómo es la primera vez en la historia de USA, que todas las agencias y fuerzas del orden de USA cooperan para desarticular, identificar y privar de financiación y acceso a servicios bancarios, detener y procesar a los “terroristas políticos” que operan en Estados Unidos.

En este contexto, planteó como falacia la defensa de las libertades civiles, por parte de la izquierda y estigmatizó a los jurados que, por “simpatía ideológica”, no condenan a procesados, bajo el fenómeno de la “jury nullification” (nulificación por parte del jurado).

Así mismo, hizo referencia a elementos del texto del NSM-7, en términos de un supuesto odio y celos del izquierdista en contra de la “familia perfecta, con vida perfecta, un trabajo perfecto y unos hijos perfectos, que asiste a la iglesia los domingos”.

En este sentido, planteó que los manifestantes de Antifa no son normales, son deformes en su apariencia, en su forma de vestir o en sus modales, todo ello como reflejo de su odio interior.

Es, por lo menos extraño, que un Gobierno de un país cuya prosperidad históricamente asentada en su diversidad étnica y cultural, con la riqueza estética que conlleva, pretenda homogenizar a su población y eludir las crisis de pobreza, de exclusión y de salud; que se exprese de tal forma promediando a las personas y encerrándolas en una burbuja de perfección ideologizada, tan limitante de las potencialidades del desarrollo de su nación.

Una tasa de pobreza del 10.6% equivalente a 35.9 millones de personas y del 12.9 % en la medida suplementaria de pobreza, con unas deudas médicas que aquejan a más de 100 millones de personas; con tasas de obesidad cercanas al 40% en la población adulta y del 18.5% en menores de edad; además de las muertes por consumo de fentanilo que se elevan a más de 100 mil personas por año, es una problemática que debería abordarse desde una

perspectiva distinta al enfoque militarista y policial, sin estigmatizar ni criminalizar a ningún segmento de población.

Como afirman Greg Grandin y sus entrevistadores, Sebastiaan Faber y Álvaro Guzmán en Jacobin [3], la política de Seguridad Nacional del Gobierno Trump suena como “un libro de autoayuda para hombres solteros”, con eso de afirmar que el futuro pertenece a los que producen, o como promoción de vendedores de autos. No hay que olvidar que el Gobierno USA está en manos de agentes inmobiliarios, de magnates de las redes sociales y de la inteligencia artificial.

En cuanto a Scott Bessent, su planteamiento como Secretario del Tesoro estuvo centrado en la desarticulación de las redes de financiamiento de organizaciones a las que el gobierno USA considera terroristas. Para ello cuenta con la Oficina de Terrorismo e Inteligencia Financiera del Tesoro (TFI). Su papel consiste en identificar, interrumpir e inutilizar los flujos financieros ilícitos provenientes del exterior. Esto incluye el rastreo de estructuras sin ánimo de lucro y de organizaciones benéficas.

También cuenta con la Oficina de Control de Activos Extranjeros, la Red de Control de Delitos Financieros y la División de Investigación Criminal del Servicio de Impuestos Internos para el desarrollo de capacidades de contrterrorismo financiero internacional y se avanza en la implementación dentro del sistema financiero interno de Estados Unidos.

En síntesis, el fascismo Trumpiano tiene bastante del repertorio del historial fascista de tiempos pasados y de los hilos sutiles o invisibles al gran público, con respecto a las continuidades históricas, en relación con el hegemonismo norteamericano, su intervencionismo diplomático, político, militar, financiero y tecnológico, desde los tiempos de su posicionamiento como gran potencia en la guerra fría. Además, contiene elementos particulares que se acentúan en el período de decadencia de la hegemonía y del sueño americano, en medio del avance del multilateralismo.

Al respecto, vale la pena traer a colación a Umberto Eco, entre tantos autores importantes,

en relación con los estudios del fascismo. Particularmente, cuando se refiere a que la palabra fascismo puede ser utilizada para referirse a diversos movimientos totalitarios, el fascismo que este autor conoció no tenía esencia; es decir, era un totalitarismo confuso, un collage de distintas ideas políticas y filosóficas, una colmena de contradicciones [4]. Es decir, en cualquier país se le pueden eliminar algunos rasgos y siempre se le podrá reconocer como fascista. Al respecto, destaca una serie de características, vistas de manera sintética para el caso del Trumpismo y de sus aliados subsidiarios:

1. El culto a la tradición. Esto se convierte en una fe anunciada, en una verdad revelada. En el Gobierno Trump emerge el America First y el Make America Great Again, donde se funden las ideas conservadoras con símbolos religiosos, en especial, evangélicos. Este movimiento ha adquirido auge al seno de la oficialidad del ejército de USA y, como expresión de discrepancia de los jóvenes soldados, crece el movimiento de objetores de conciencia que piden la baja y pasan a retiro, con la ventaja de quedar pensionados.
2. El tradicionalismo bajo el manto de lo tecnológico, desde la ambigüedad y el auge del tecnofascismo para el aprovechamiento de la inteligencia artificial. Especialmente, en lo relacionado con las estrategias de seguridad y militarización internacional, como se evidencia en el Manifiesto de Palantir [5]. El riesgo está en que avanza la disolución de los Estados y se pasa a la dictadura del tecnofeudalismo.
3. El irracionalismo. Se refiere al culto de la acción por la acción y a la frase de Goebbels: "Cuando oigo la palabra cultura, busco mi pistola". Al respecto, el Trumpismo se caracteriza por la ambigüedad estratégica, como imperio del caos donde es posible cosechar beneficios mediante la manipulación de las bolsas de valores, con base en la información y la desinformación.
4. Negación de la diversidad. El desacuerdo es traición.
5. Racismo y supremacismo. En el caso de USA, persecución de los inmigrantes.
6. La demagogia social. Especular con los intereses de los sectores empobrecidos, apelar al pueblo, mentir y satisfacer concretamente a la plutocracia y a las elites dominantes.
7. Nacionalismo estrecho. Parte de considerar que quienes definen una identidad nacional son los enemigos que amenazan. Se apela a la xenofobia. Al tiempo, se niega el papel de los organismos internacionales, como Naciones Unidas y la Corte Internacional de Justicia. Trump

afirma que no se guía por el derecho internacional, si no, por su moral. A la vez, crea clubes selectos como el Consejo de Paz de Gaza, donde los socios deben comprar una membresía. Paralelamente, el sionismo avanza hacia el desmonte de la Corte Penal Internacional, para evadir la orden de captura de Benjamín Netanyahu.

8. Retórica acerca del enemigo. Los enemigos son demasiado fuertes y, a la vez, demasiado débiles, como es el caso que se atribuye al movimiento de Antifa y de los movimientos progresistas.
9. Complejo de Armagedón. Vivir para la lucha. Los enemigos deben ser derrotados y debe haber una batalla final. Autoritarismo y arbitrariedad.
10. Cada ciudadano pertenece al mejor pueblo del mundo. Pero, “no puede haber patricios sin plebeyos”. El líder sabe que su fuerza se basa en la debilidad de las masas.
11. Culto al heroísmo como culto a la muerte. El héroe es un ser excepcional. En la impaciencia del fascista por morir, empuja a la muerte a los demás.
12. El fascista tiene culto por las armas; transfiere su poder a cuestiones sexuales, es intolerante con la castidad y hasta con la homosexualidad.
13. Populismo selectivo. El pueblo es concebido como entidad monolítica, es una ficción teatral. Aquí entran la TV, el internet y los medios de comunicación en su ofensiva que, en Colombia, se denomina por parte del uribismo “El Estado de Opinión”, como la Voz del Pueblo.
14. Léxico pobre. Sintaxis elemental para limitar los elementos de razonamiento complejo y crítico. Allí se proyectan los reality-show o los programas de conversación.

Umberto Eco recuerda las palabras de Franklin Roosevelt del 4 de noviembre de 1938:

“Me atrevo a afirmar que, si la democracia americana deja de progresar como una fuerza viva, intentando mejorar día y noche con medios pacíficos las condiciones de nuestros ciudadanos, la fuerza del fascismo crecerá en nuestras tierras”.

En el caso de América Latina, el injerencismo en las elecciones de los distintos países, bajo el pretexto de lucha en contra del narcotráfico, ha posibilitado implantar gobiernos de ultraderecha en la mayoría de los países e imponer la estrategia del “Escudo de las Américas”. Una vez logrados los objetivos, Trump afirma de manera descarada y sin ambages que sus propósitos están en ganar mucho dinero mediante el control del petróleo y

demás recursos naturales.

Al tiempo, no ha tenido ningún escrúpulo en indultar a políticos condenados por narcotráfico, como en el caso de Juan Orlando Hernández, ex Presidente de Honduras. Le asigna la misión, junto con el Presidente de Ecuador, presuntamente involucrado en negocios del narco, a través de las empresas bananeras de su familia y con Milei de Argentina, para conspirar en contra de las democracias latinoamericanas. Allí es donde entra el Plan Patriota 2, como se explica Carlos Alberto Patiño en Razón Pública [6] y la presencia del Vicepresidente electo el 12 de julio en Estados Unidos, así como la participación del Mayor General Jorge Eduardo Mora, a mediados de julio.

A la par, el gobierno USA toma medidas para bloquear la presencia de China o de Rusia en la disputa geopolítica.

Fuentes:

1. Secretario de Estado Marco Rubio, junto con el Secretario del Tesoro Scott Bessent, el Subjefe de Gabinete de la Casa Blanca y Asesor de Seguridad Nacional Stephen Miller, y el Vicesecretario de Estado Christopher Landau. Apertura de Reunión Ministerial sobre el Resurgimiento del Terrorismo Político. Julio 16 de 2026.
<https://www.state.gov/releases/office-of-the-spokesperson/2026/07/remarks-at-the-opening-of-the-ministerial-on-the-resurgence-of-political-terrorism/>
2. Patel Faiza. Las órdenes de Trump contra el antifascismo buscan criminalizar a la oposición. Brennan Center For Justice. Octubre 9 de 2025.
<https://www.brennancenter.org/our-work/research-reports/trumps-orders-targeting-antifascism-aim-criminalize-opposition>
3. Entrevista de Sebastiaan Faber y Álvaro Guzmán Bastida con Greg Grandin. El memorando de seguridad nacional de Trump es una locura. Traducción de Pedro Perucca. Revista Jacobin. Febrero 08 de 2026.
<https://jacobinlat.com/2026/02/el-nuevo-memorando-de-seguridad-nacional-de-trump-es-una->

locura/

4. Eco Humberto. Qué es el fascismo según el escritor y filósofo Umberto Eco. Ponencia presentada en Nueva York. Abril de 1995.
<https://interferencia.cl/articulos/que-es-el-fascismo-segun-el-escritor-y-filosofo-umberto-eco-0>
5. Miranda Arnaud, Gressani Gilles. El manifiesto de Palantir para la dominación. El Grand Continent. Abril 21 de 2026.
<https://legrandcontinent.eu/es/2026/04/21/el-manifiesto-de-palantir-para-la-dominacion/>
6. Patiño Carlos Alberto. El Escudo de las Américas y el Plan Patriota 2.0: oportunidad estratégica o subordinación encubierta. Razón Pública. Julio 26 de 2026.
<https://razonpublica.com/el-escudo-de-las-americas-y-el-plan-patriota-2-0-oportunidad-estrategica-o-subordinacion-encubierta/>

Albeiro Caro Fernández, Corporación Nuevo Arco Iris

Foto tomada de: CNN en español